

¿TERRORISMO EN AMÉRICA DEL SUR? EL CASO DE “ALFARO VIVE CARAJO”

Terrorism in South America? The Case of “Alfaro Vive Carajo”

Roberto Jiménez¹
Tássio Franchi²

Introducción

Continuamente escuchamos y observamos a través de los medios de comunicación, sucesos que perturban la razón: decapitaciones, fusilamientos, ataques bomba, secuestros, violaciones, extorciones, robos, etc., ejecutados por grupos a los cuales se ha calificado de terroristas y cuya actuación pone en duda la calidad humana. La necesidad de captar la atención y vender una idea a la comunidad sea local, regional o mundial, los ha llevado a utilizar métodos no convencionales, de los cuales sus principales víctimas son personas inocentes.

En este contexto planteamos la siguiente pregunta: ¿Pueden los grupos armados sudamericanos ser considerados grupos terroristas? La respuesta a esta interrogante se desarrolla a lo largo del presente trabajo, para esto recurrimos a la investigación bibliográfica. Estamos conscientes de las dificultades metodológicas en esta área como lo afirman Jackson, Breen y Gunning “una aproximación crítica a la investigación del terrorismo comienza aceptando que el conocimiento totalmente objetivo o neutral “verdad” sobre el terrorismo es imposible y siempre hay una dimensión ético-político ideológico en el proceso de investigación” (2009, p. 224). Sin embargo, en este trabajo hemos tratado de ser lo más objetivos posible.

Varios autores han abordado este tema; en base a sus estudios hemos podido crear un punto de partida; puesto que el interés del trabajo es observar a los grupos sudamericanos desde los conceptos del terrorismo. Para esto nos hemos servido de autores como Alex Schmid y Loretta Napoleoni, que presentan percepciones sobre el terrorismo; David Rappoport que contribuye con una clasificación sobre terrorismo; ya Andreas Feldman, Jorge Castañeda y Héctor Saint-Pierre focalizan su estudio en Latinoamérica. Además

¹ Tenente Coronel (Exército do Equador). Mestrando do Programa de Pós-graduação em Ciências Militares / Instituto Meira Mattos / Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (PPGCM/ECEME). (jimenezrober@gmail.com).

² Docente Permanente do Programa de Pós-graduação em Ciências Militares / Instituto Meira Mattos / Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (PPGCM/ECEME). Pesquisador do Laboratório de Estudos de Defesa (LED/ECEME). (tasfranchi@gmail.com).

tomamos las ideas de los protagonistas de esa época como Ernesto "Che" Guevara y Carlos Marighella para, en base a estas ideas y al análisis correspondiente, responder a nuestra interrogante.

El trabajo está conformado por cuatro partes; en la primera se efectúa una perspectiva sobre como definen las organizaciones y los académicos al terrorismo; en la segunda parte se mira a los grupos armados sudamericanos según la clasificación de Rappoport; en la tercera, presentamos un mapeo de los grupos armados en América del Sur, en base a publicaciones de académicos; para finalmente exponer un estudio de caso, el grupo armado ecuatoriano Alfaro Vive Carajo (AVC).

Concluimos realizando consideraciones y dejamos abierto el diálogo a nuevos trabajos de investigación en especial sobre aquellos grupos que aun se encuentran activos.

Conceptualizando el terrorismo

El terrorismo no es un tema nuevo, ya fue adoptado como método desde el Siglo I por los "Celotas", pasando por los "Asesinos" en el siglo XI hasta llegar a la Revolución Francesa (CHALIAND e BLIN, 2007); desde entonces ha estado presente en la historia de los pueblos; ya sea, utilizado en forma de violencia represiva por el Estado, o como una forma de protesta violenta cuando es realizado por sectores minoritarios o en marcada desventaja.

Su doctrina como estrategia comienza a cobrar vigor en Rusia, como sostiene Rappoport "Escritores rusos, particularmente Nechaev, Bakunin y Kropotkin, crearon una doctrina o estrategia de terror, una herencia para que los sucesores usen, mejoren y transmitan" (2002, p. 4), lo que evidenciamos con la inimaginable variedad de actos terroristas ocurridos desde entonces.

Según esta doctrina "una 'nueva forma de comunicación' era necesaria, una, que se escucharía y comandaría respeto. El terror llenaba esa necesidad; nadie podía ignorarlo, y reiterados actos de terror generarían la polarización necesaria para la revolución" (RAPPOPORT, 2002, p.5).

Esta perspectiva adoptada por varios grupos, tiene como fin transmitir un mensaje a su oponente para la cual utiliza como medio de lucha "el terror" que consiste:

En términos psicológicos, "terror" puede ser visto como una reacción emocional muy intensa ante ciertos actos de violencia, un tipo especial de miedo extremo o profunda ansiedad, paralizando una persona (congelada por el terror) porque él o ella no puede escapar de una inminente amenaza de violencia (SCHMID, 2011, p. 3)³.

Este método que genera desconcierto y un sentimiento de miedo e inseguridad, fue adoptado por diferentes grupos a través de la historia y ha ido modificando sus técnicas de acuerdo al momento histórico y al avance tecnológico. Así, cada vez son más variadas las formas de violencia, posiblemente porque la idea de perpetrar actos que cada vez promuevan pánico o miedo a la sociedad, les incita a buscar nuevas formas de causar terror entre las personas.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) no ha conseguido consenso entre sus miembros sobre lo que es el terrorismo, como lo afirma Schmid "La falta de consenso sobre una definición legal a nivel global

³ Optamos por traducir al español todas las citaciones en lengua extranjera.

[es decir, de la ONU] es un asunto grave, ya que impide la cooperación internacional contra una práctica inhumana de librar un conflicto” (2011, p. 87). Para Napoleoni existe una justificación que radica en la naturaleza política del terrorismo: “La verdad es que el terrorismo es un fenómeno político y, en tanto este se mantenga en el ámbito de la política, no se llegará a un consenso en todo el mundo en cuanto a su definición” (2003, p. xv).

Sin embargo académicos y organizaciones en el afán de comprender qué es el terrorismo y determinar sus elementos, han emitido ciertas definiciones: Michael Walzer define terrorismo como “la matanza deliberada de personas inocentes, al azar, con el fin de extender el miedo a través de toda una población y forzar las decisiones de sus líderes políticos” (2002, p. 5); en esta definición podemos identificar como elementos sustanciales, por un lado, la presencia de un grupo que actúa causando víctimas inocentes y por otro, la existencia de un objetivo político.

Toros y Gunning concuerdan que existen innumerables definiciones de lo que es terrorismo, mas que esencialmente su definición es un acto político “la naturaleza política de decidir qué es y qué no es un “acto terrorista”, también implica que las bases de datos contienen una amplia variedad de actos que pueden o no ser comparables (falsamente) bajo la etiqueta de homogeneización de “terrorismo” (JACKSON, BREEN e GUNNING, 2009, p. 218)

Walter Laqueur sostiene que “el terrorismo representa una estrategia o método de combate que recurre a la violencia, o la amenaza del uso de la violencia para alcanzar determinados objetivos políticos. [...] su objetivo es inducir a un estado de temor a la víctima (LAQUEUR apud FELDMANN, 2005, p. 7). De este concepto resaltamos el término método de combate para referirse al terrorismo.

Dentro de la ONU, el Comité contra el Terrorismo presentó la siguiente definición

además de las acciones ya especificadas en los convenios existentes sobre aspectos del terrorismo [...] que tiene la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a un no combatiente, cuando el propósito de tal acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar o abstenerse de realizar un acto (UN, 2004: 49).

En esta definición encontramos un elemento adicional: dentro de las personas inocentes, se incluyen además de civiles, a combatientes fuera de combate es decir personal militar incapacitado de actuar por diferentes razones.

Finalmente, Alex Schmid nos presenta la siguiente definición:

El terrorismo es un método inspirado en la ansiedad de una acción violenta repetida, empleado por un actor (semi) clandestino, individual, grupal o estatal, por razones idiosincráticas, criminales o políticas, por lo que - a diferencia de asesinato - los blancos directos de la violencia no son los principales objetivos. Las víctimas humanas inmediatas de la violencia generalmente se eligen al azar (objetivos de oportunidad) o de forma selectiva (objetivos representativos o simbólicos) de una población objetivo, y sirven como generadores de mensajes. Las amenazas y los procesos de comunicación en base a la violencia entre los terroristas (organización), las víctimas (en peligro) y los objetivos principales, se utilizan para manipular el principal objetivo (audiencia (s)), convirtiéndolo en un blanco de terror, un objetivo de las demandas, o una blanco de atención, dependiendo principalmente si se busca la intimidación, la coerción o la propaganda (2011, p. 61).

Esta definición pretende abarcar a todos los actores, sumándose a nuestras observaciones un nuevo elemento, el Estado como fuente de terror. De igual manera menciona tres razones que aparentemente dan origen al terrorismo: razones políticas, idiosincráticas y criminales; no compartimos que esta última sea considerada como razón, puesto que el crimen en su definición sustancial, es una actuación con fines particulares. De lo antes señalado, consideramos como elementos que conforman el terrorismo los siguientes:

Tabla 1 - Ideas que dan soporte al terrorismo

1	Individuo, grupo o Estado	7	Busca persuadir en la toma o no de una decisión
2	Método que utiliza violencia extrema	8	Publicidad es una parte esencial
3	Selección aleatoria o selectiva de víctimas	9	Reconocimiento público de un problema
4	Acto terrorista lleva consigo un mensaje	10	Víctimas son civiles o no combatientes ⁴
5	Genera un sentimiento de temor en las personas	11	Explotación consciente del terrorismo
6	Busca un objetivo político		

Estos elementos nos servirán de guía para determinar en el caso de AVC cuáles de ellos son evidenciables. Un aspecto importante para los grupos terroristas es el económico, por cuanto requieren de financiamiento o soporte económico para actuar, Napoleoni, señala:

¿Cuál es la diferencia entre las luchas armadas autofinanciadas y las patrocinadas por el Estado? En este último, una potencia extranjera decide, qué grupo político, nacionalista o insurgente apoyar, como en la creación de los Contras por la CIA, [...], por otra parte, el grupo armado desarrolla su propia estrategia, establece sus objetivos y metas basado en un sector de la sociedad para el apoyo; es decir, que tiene un electorado popular, más que un Estado como respaldo. Naturalmente, este modelo depende de la capacidad del grupo para generar suficiente dinero para financiar la lucha armada (2003, p. 49-50).

En este contexto encontramos que el soporte a estos grupos proviene, entre otros, de Estados que persiguen fines políticos o económicos de su interés. Este es el caso de la URSS con Cuba, o el caso de EEUU en Nicaragua. Por otro lado tenemos la "autofinanciación" de los grupos a través de robos (expropiación), secuestros, extorsión, o la vinculación con el crimen organizado, como el caso del narcotráfico en Colombia: "La alianza del terrorismo y las drogas es un fenómeno reciente y mortal. Hasta 1980, las FARC y el M-19 (Movimiento 19 de Abril) luchaban por sobrevivir con ingresos por robo a mano armada y el secuestro de empresarios locales" (NAPOLEONI, 2003, p. 40); dar soporte a un grupo armado requiere de una gran cantidad de recursos económicos, mas, cuando los grupos que consolidan su autonomía económica se vuelven más fuertes y peligrosos (NAPOLEONI, 2003).

La tercera ola de David Rappoport

⁴ No combatientes hace referencia a personal militar que no se encuentra en servicio (SCHMID, 2011).

Para analizar el terrorismo en América del Sur, nos referiremos a Rappoport, quien plantea que existen cuatro olas terroristas: "La ola Anarquista" (1880 - 1920), "La ola Anti-Colonial" (1920-1960), "La ola de la nueva izquierda" (1960 - 1990), y "La ola religiosa" desde 1979. Enmarcamos para nuestro trabajo a los movimientos sudamericanos dentro de la tercera ola "La década de 1960 fue testigo del nacimiento de la 'Ola de la Nueva Izquierda, que se disipó en gran medida en los años 90 dejando todavía algunos grupos activos en Sri Lanka, España, Francia, Perú, y Colombia" (RAPPOPORT, 2002, p. 2). La guerra de Vietnam fue un marco para esta ola:

La guerra agonizante de Vietnam produjo los requisitos psicológicos para la tercera ola, u "ola de la nueva izquierda". La eficacia del terror del Vietcong contra el Goliath estadounidense, armado con tecnología moderna, encendió la esperanza de que el corazón occidental era vulnerable también. La guerra también estimuló una enorme ambivalencia sobre el valor del sistema existente, especialmente entre los jóvenes en occidente (RAPPOPORT, 2002, p. 8).

En este contexto, hemos enmarcado a los movimientos suramericanos dentro de la tercera ola, mas, consideramos que para el caso específico de Latinoamérica el surgimiento de estos grupos tuvo como fuente de inspiración la revolución cubana en 1959, y la imagen de Che Guevara.

A nivel global la tercera ola pierde fuerza a finales de los 80s cuando "la cooperación contra el terrorismo internacional se convirtió cada vez más eficaz" (RAPPOPORT, 2002, p. 10). Para Latinoamérica, la tercera ola pierde fuerza con la Doctrina de Seguridad Nacional promulgada y financiada por EEUU, con la muerte de Guevara y con Cuba al dejar de promocionar su revolución, debido a imposiciones de la URSS.

Según Rappoport, las dos primeras olas duraron entre 40 y 45 años, pero "la 'ola de la Nueva Izquierda' fue un tanto abreviada. El modelo sugiere un patrón de ciclo de la vida humana, donde los sueños que inspiraron a los padres perdieron el atractivo para los hijos" (2002, p. 3). Según este estudio, duraría entre 20 y 25 años; de igual manera sostiene que "el promedio de vida de las organizaciones en la tercera ola es de dos años" (RAPPOPORT, 2002, p. 3); lo que es coherente con lo que Napoleoni sostiene: el costo de mantener un grupo terrorista activo es elevado (NAPOLEONI, 2003).

Guerrilleros y acciones terroristas en sudamerica

En 1959, la Revolución Cubana con Castro llegó al poder e inauguró una fase en la historia de la izquierda latinoamericana que duró hasta la derrota electoral de los sandinistas, tres décadas después. La idea de revolución ocupó el centro del palco en el teatro de la izquierda (CASTAÑEDA, 1994, p. 68). Dos hechos son relevantes a partir de este momento; (i) Cuba inicia un proceso de exportación ideológica hacia Latinoamérica, con la intención de ofrecer una doctrina revolucionaria que tuvo éxito en la toma del poder a través de las armas; (ii) a partir de ese momento los grupos de izquierda comienzan a configurarse en el resto de países americanos; el éxito de la revolución cubana sirvió como estímulo para redundar este proceso. La doctrina cubana partía de la formación de grupos pequeños como lo afirma Andreas Feldmann:

Para alcanzar este objetivo, el liderazgo comunista cubano promovió una doctrina revolucionaria, el foco, que promovió la idea de que un pequeño grupo de combatientes militares podría iniciar un

levantamiento contra lo que ellos consideran como regímenes burgueses (FELDMANN e PERÄLÄ, 2004-FELDMANN, 2005, p. 10)

Sin embargo, estos grupos irían captando adeptos hasta conformar un ejército capaz de realizar una contra ofensiva a nivel nacional. La idea era que la guerrilla llegaría a un punto de equilibrio ante el ejército represivo, a partir de lo cual podría ganar la guerra (GUEVARA, 2004). La participación cubana aportó con la exportación de la "revolución", el entrenamiento militar y el adoctrinamiento del personal; "Cuba tendría entrenado de 2000 a 3000 guerrilleros latino-americanos entre 1962 y 1967 y continuó haciéndolo por lo menos hasta 1970" (ROLLEMBERG, 2001, p. 18).

Guevara dejó Cuba para iniciar la revolución, después de una malograda experiencia en África, volvió hasta América donde "La rebelión sin éxito liderada por Ernesto "Che" Guevara en Bolivia, que terminó con su captura y ejecución por oficiales bolivianos en 1967, personifica el fracaso de la guerrilla rural en América Latina" (HALPERING apud FELDMANN, 2005, p. 11), finalizando con este hecho el primer período revolucionario en América del Sur. Esto nos permite observar que la tercera ola de Rappoport en América Latina puede ser analizada en dos períodos.

Un segundo período revolucionario toma forma en los análisis de Abraham Guillén materializados en su obra "Estrategia de la guerrilla urbana" y el "Mini Manual de la Guerrilla Urbana", escrito por Carlos Marighella, marcan un nuevo escenario de actuación con la idea de operar en las ciudades.

Guillén estudió las condiciones y los factores que llevaron a la derrota de los insurgentes en Bolivia, Venezuela y Perú [...] Así Guillén promovió llevar la guerra revolucionaria a las zonas urbanas. Siguiendo los preceptos de Guillén, nuevos grupos revolucionarios desataron campañas violentas en el medio urbano, que incluyeron por varias ocasiones actos terroristas (WICKHAM-CROWLEY apud FELDMANN, 2005, p. 11).

Según Marcial Suarez "Guillén, así como Marighella, comprendieron que el camino de la izquierda no podía mejorar sin la inserción de un nuevo elemento, se trata de la violencia en el contexto urbano" (2012, p. 385). Para Andreas Feldmann existe incongruencia en denominarse a estos grupos como guerrilla urbana, pues sus métodos varían en relación a la idea original:

Esta segunda ola de rebeldía fue erróneamente denominada. La noción de un guerrillero urbano es problemática por un sinnúmero de razones. [...], la guerra de guerrillas es un conjunto de tácticas definidas por criterios claros. Estos criterios claramente no coinciden con las acciones perpetradas por militantes urbanos en la década de 1970 [...] (2005, p. 11).

Sin embargo, la idea de Carlos Marighella partía del trabajo en las ciudades para "dar soporte a la guerrilla rural" (2002), la estrecha relación que había mantenido con Cuba lo ataba a la idea de construir una fuerza revolucionaria que lo llevaría a la toma del poder.

Este segundo período analizado, al igual que el primero, también fue reprimido con violencia ya que los países de América del Sur se encontraban bajo regímenes militares, sin dejar de notar que existía apoyo de los EEUU, en contra de estos grupos con base en la Doctrina de Seguridad Nacional⁵.

⁵ La seguridad nacional tuvo una variante en América del Sur: la Doctrina de Seguridad Nacional. Esta variante mantuvo la idea de que a partir de la seguridad del Estado se garantizaba la de la sociedad. Pero una de sus principales innovaciones fue considerar que para

Otro problema que enfrentaron estos grupos fue la falta de soporte financiero extranjero, lo que les obligó a buscar fuentes de autofinanciación.

Mientras eran patrocinados por un Estado, los grupos armados habían sido simplemente los beneficiarios de los fondos y, por tanto, habían tenido el lujo de centrarse exclusivamente en la lucha. Bajo el esquema de autofinanciación, sin embargo, su primera prioridad recae en la búsqueda de formas de auto sustento (NAPOLEONI, 2003, p. 55).

Los grupos en Sudamérica buscarían financiarse a través de robos a bancos, secuestros y cobro de impuestos en sectores rurales.

Dos fenómenos paralelos al fin de la Guerra Fría se presentarían, la reducción de los grupos armados de izquierda, y la desaparición de las dictaduras, debido a que los EEUU mudarían sus políticas en dirección a promover la democracia, con lo que las dictaduras se tornaron inaceptables y desaparecieron como ya lo indicaba Castañeda (1993). Entre los principales grupos que actuarían durante estos dos períodos tenemos:

En la tabla No 2 podemos observar que luego de la revolución cubana se formarían varios grupos, entre ellos las FARC y ELN en Colombia, el MIR en Venezuela, Ecuador y Chile, el ALN en Brasil los cuales pertenecen a una primera ola revolucionaria inspirada en Guevara.

Los grupos guerrilleros analizados no descartan el terrorismo como método para alcanzar sus objetivos, pues, varios actos de terror fueron perpetrados por ellos. Guevara habla de actos terroristas, pero no recomendaba su práctica, por considerarlos contraproducentes:

Es preciso diferenciar claramente el sabotaje, medida revolucionaria de guerra, altamente eficaz y el terrorismo, medida bastante ineficaz, en general, indiscriminada en sus consecuencias, pues hace víctimas de sus efectos a gente inocente [...] El terrorismo debe considerarse como factor valioso cuando se utiliza para ajusticiar algún connotado dirigente de las fuerzas opresoras, caracterizado por su crueldad, por su eficiencia en la represión, por una serie de cualidades que hacen de su supresión algo útil [...] (Guevara, 2004, p. 17)

Ya los grupos conformados a pesar de tener en su mayoría orígenes y entrenamiento en base a la doctrina cubana, adoptaron características y formas de actuación propias:

La primera manifestación de terrorismo urbano en América Latina surgió en Venezuela en 1962. Jóvenes residentes urbanos (algunos de barrios pobres, otros de ambientes educados) organizaron el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), un grupo que desató una campaña terrorista violenta caracterizada por robos, asaltos, atentados y secuestros. La estrategia del MIR era parte de un plan triple que también incluía la guerra rural y la infiltración de las Fuerzas Armadas para desestabilizar el gobierno de Venezuela de Rómulo Bentacurt (1959 hasta 1964) (LAQUEUR apud FELDMANN, 2005, p. 11).

lograr este objetivo era menester el control militar del Estado. El otro cambio importante fue la sustitución del enemigo externo por el enemigo interno (LEAL, 2003, p. 74).

Tabla 2 - Los grupos de la "Ola de la Nueva Izquierda" en América del Sur

País	Grupos	Año de Actuación	Ola	Entrenamiento	Principales Acciones
ECUADOR	Alfaro Vive Carajo	1983-1988	2	Libia, Nicaragua, Colombia	Robo de las espadas de Alfaro, secuestro y asesinato de Nahim Isaías 1985. Robo de bancos. Atentado contra el sistema interconectado de red eléctrica 1986
	Movimiento de Izquierda Revolucionaria	1965-1981	1	Cuba	Explosión en el Centro Ecuatoriano Norteamericano, Operación "Ho-Chi-Min": Secuestro de dos aviones de la compañía TAME, 1969
PERÚ	Sendero Luminoso	1980-Activo	2	Cuba, Libia	Ataques violentos contra el gobierno del presidente Belaunde. En 2002 explosión de una bomba en Lima, robos, secuestros, asesinatos.
	Movimiento Revolucionario Tupac Amaru	1983-Activo	2	Colombia	Toma de la embajada de Japón en Lima en julio de 1996, robos, secuestros
CHILE	MAPU Lautaro y Movimiento Juvenil Lautaro	1983-1994	2		Ataques terroristas en Santiago de Chile y en otras ciudades
	Movimiento de Izquierda Revolucionaria	1969-Activo	2	Cuba, URSS, Libia, Angola, Nicaragua	Atentados, asaltos a bancos, ataques a cuarteles policiales, destrucción de bienes públicos
	Frente Patriótico Manuel Rodríguez	1983-1992	2	Nicaragua	Ataques en contra de objetivos norteamericanos, secuestros y asesinatos y ataques con bombas, atentados contra Augusto Pinochet
BOLIVIA	Movimiento Revolucionario Tupac Katari	1988-1999	1	Cuba	Ataque a la residencia de los Marines de USA, y la destrucción del Monumento de Jonh F. Kennedy en la Paz
COLOMBIA	Movimiento 19 de Abril	1976-1990	2	Cuba, Libia, Nicaragua	Robo de la espada de Simón Bolívar 1974. Toma de la Embajada Dominicana 1980. Toma del Palacio de Justicia 1985. Formación del Batallón América
	Ejército de Liberación Nacional	1964-Activo	1	Cuba, Libia,	Ataques a plataformas petroleras, atentados contra infraestructuras eléctricas, secuestro, asaltos, extorción, ataques bomba
	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia	1964-Activo	1	Cuba, Libia, Nicaragua	Ataques a la población civil con dispositivos explosivos (coches bomba), secuestro, extorción, impuestos no oficiales
ARGENTINA	Ejército Revolucionario Peronista	1970-1977	2	Cuba	Secuestro, asaltos, ataques bomba, liberación de presos
	Montoneros	1970-1979	2	Cuba, Libia	Asesinatos y secuestros a civiles (executivos y empresarios), atentados con explosivos (universidades y empresas), 74% de atentados a civiles y particulares
PARAGUAY	Ejército del Pueblo Paraguayo	2008-Activo	2	Chile, Colombia	Asesinatos y secuestros a civiles
URUGUAY	Movimiento de Liberación Tupamaros	60 y 70s		Cuba, Colombia	Incendio de General Motors visita de diplomáticos Norteamericanos, la toma de Pando, asesinato en agosto de 1970 del funcionario estadounidense Dan Mitrione.
BRASIL	Movimiento Nacionalista Revolucionario	1964-1967	1	Cuba	Formación de guerrilla rural
	Acción de Liberación Nacional	1967-1973	2	Cuba	Secuestro del embajador americano y alemán, asesinatos, asaltos a bancos,
	Movimiento Ocho de Octubre	1969-1972	2	Cuba	Secuestro del embajador americano
	Vanguardia Revolucionaria Armada	1967-1971	2	Cuba	Secuestro del embajador japonés y alemán, asesinatos
	VAR-Palmares	1969-1972	2		Asaltos
VENEZUELA	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional - PCV, MIR	1962-1969	1	Cuba	Asaltos, secuestros de personas y aviones, incendios, ataques bomba, liberación de presos

Fuente: Elaborada por los autores en base a la bibliografía

Para el segundo período, en Brasil Carlos Marighella plasmaría con detalle el terrorismo como método de actuación y varios de estos grupos adoptarían esta sistemática. El Mini-manual fue escrito específicamente para Brasil, pero su contenido es aplicable en otros lugares. Proporciona instrucciones sobre la conducción de la guerra urbana, incluido el terrorismo, del cual Marighella dice: "El terrorismo es un brazo del cual el revolucionario nunca puede renunciar". En opinión de Marighella, "Ser un atacante o un terrorista enaltece a cualquier hombre honorable" (MARIGHELLA, 1982, p. 69).

Marighella propuso una variante en la estrategia del Guevara: "[...] diversificamos las acciones de la guerra revolucionaria, comenzando por la guerrilla urbana y la guerra psicológica, en lugar de iniciar la lucha por la guerrilla rural que habría atraído la concentración de fuerzas enemigas" (1970, p.12); eliminando la guerrilla rural para adoptar la urbana.

Contribuye a comprender las diferencias entre guerrilla urbana y rural el análisis realizado por Luis de la Calle e Ignacio Cuenca, en el cual resaltan el rol que juega el control del territorio en las tácticas a ser empleadas "la elección de la táctica es, en gran medida, determinado por el control territorial" (DE LA CALLE e SÁNCHEZ-CUENCA, 2015, p. 796), lo que en ese momento se tornó su principal problema; de igual forma resaltan como diferencia la clandestinidad de la guerrilla urbana, así:

En esta literatura, el supuesto básico es que los grupos terroristas (o guerrilla urbana) son diferentes de las guerrillas rurales porque los primeros son clandestinos, sobreviviendo ocultos, mientras que los segundos son organizaciones abiertas, con algunas capacidades de lucha contra el ejército del Estado (DE LA CALLE e SANCHEZ-CUENCA, 2011, p. 458).

A pesar de que en su análisis Calle y Cuenca, consideran a los grupos terroristas como guerrilla urbana, preferimos mantener a esta, basados en la idea de Marighella, como un punto intermedio entre grupo guerrillero y grupo terrorista.

De acuerdo con la tabla N° 2 dentro de la segunda ola están los siguientes grupos que tuvieron que buscar nuevas fuentes de soporte económico y entrenamiento militar: M-19 – Colombia; AVC - Ecuador; Sendero Luminoso y MRTA - Perú; Tupak Katari-Bolivia, MIR, MJL y FPMR - Chile; ALN, VPR, VAR-Palmares y MR-8 - Brasil; Montoneros, ERP - Argentina; MLT - Uruguay; EPP - Paraguay. La autofinanciación fue uno de los problemas que estos grupos tuvieron que enfrentar, Rappoport atribuye a este hecho el corto promedio de vida de estos grupos.

El destino de los entrenamientos también varía, mientras el primer período se apoyó en Cuba, el segundo tuvo apoyo cubano a finales de los 60s e inicios de los 70s para, posteriormente, buscar entrenamiento en Libia, Nicaragua, El Salvador y Colombia (Batallón América).

Llaman nuestra atención las FARC, el ELN y Sendero Luminoso, estos dos primeros grupos por pertenecer al primer período, ya que se han consolidado como Fuerzas Revolucionarias y se mantienen aun activos; creemos que el hecho de ejercer control sobre una región y el haberse vinculado con el narcotráfico les proporcionó la autonomía económica y territorial necesaria para sostener una fuerza armada que ha perdurado por más de 50 años. En cuanto a Sendero Luminoso nos inquieta la violencia desatada con la cual actuó en su período de auge Así:

En la frontera de Perú, como se indicó anteriormente, el terrorismo no gubernamental aumentó constantemente entre 1980 y 1992 a raíz de la violenta insurrección lanzada por Sendero Luminoso y el MRTA. La Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú estableció que Sendero Luminoso fue responsable del 54% de las 70.000 víctimas de la violencia política entre 1980 y 2000 (FELDMANN, 2005, p. 18)

Las más de 30.000 muertes ocasionadas por este grupo demuestran que Sendero Luminoso basó su accionar en una estrategia terrorista, dejando atrás la doctrina de la guerrilla. Por ejemplo el coche bomba que estalló en la calle Tarata el 16 de julio de 1992 dejando un saldo de 25 muertos y 200 heridos (CVR, 2013, p. 140), este fue uno de los actos terroristas más difundidos, atribuido a Sendero Luminoso.

Alfaro vive carajo en Ecuador

Antes de referirnos al grupo Alfaro Vive Carajo (AVC), debemos señalar que luego de una corta dictadura, el Ecuador retornó a la democracia al asumir la Presidencia, en el año 1979, el abogado Jaime Roldós, quien murió trágicamente en un accidente aéreo en 1981 sucediéndole Oswaldo Hurtado, Vicepresidente a esa fecha; en este período se gestaría el grupo AVC, iniciando su actuación en el gobierno del León Febres Cordero.

Ubicamos el período de estructuración de AVC entre enero de 1982 y junio de 1984. En sus inicios varios núcleos revolucionarios provenientes de organizaciones de izquierda o experiencias armadas anteriores se relacionaron y unieron en acciones conjuntas tanto políticas como operativas, hasta que en febrero de 1983 se concretó la conformación de una sola organización político-militar: las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo (FRP) "Alfaro Vive Carajo", durante la Primera Conferencia Nacional desarrollada en la provincia de Esmeraldas (RODRÍGUEZ, 2014, p. 37).

En el contexto regional, la campaña revolucionaria en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, fomentó en Ecuador la efervescencia revolucionaria y solidaria de las juventudes que alimentaría el ideal de formación de un grupo político-militar.

En esta propuesta se definió a las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaro como una organización político-militar, nacionalista, democrática, anti-imperialista e internacionalista, que lucha por la liberación del pueblo de las cadenas de la explotación y represión, y de la Patria del yugo imperialista. Por lo tanto, es un instrumento del pueblo en su lucha por ser poder en el Ecuador, para liberarse y liberar a la Patria (RODRÍGUEZ, 2014, p. 43)

Este grupo perteneció al segundo período revolucionario latinoamericano, sus recursos respondían al autofinanciamiento, con lo que una de las estrategias adoptadas fueron los asaltos a entidades financieras: "Con el dinero de estas recuperaciones se financió el viaje de un grupo de cerca de veinte militantes a Libia, entre agosto y septiembre de 1983, que participaron en una escuela de preparación militar durante el lapso de seis meses" (RODRÍGUEZ, 2014, p. 47); otros destinos de entrenamiento fueron Nicaragua, El Salvador y Colombia. Las operaciones exitosas del grupo colombiano M-19 y el hecho de que varios integrantes de AVC formaran parte de este grupo y del Batallón América (SARMIENTO, 2010, p. 132), sirvió de base para guardar una estrecha relación, que permitiría armar al AVC y obtener asesoramiento y apoyo permanente.

Durante 1985, se desarrollaron acciones operativas urbanas que marcaron un salto en la capacidad operativa con acciones altas, como la recuperación de armas del rastrillo de la policía, la fuga de dirigentes de AVC del Penal García Moreno mediante un túnel y el fallido secuestro de Nahín Isaías. En este año, además, se incrementaron considerablemente las acciones de propaganda armada, orientadas a difundir la Propuesta Política, se registraron 28 acciones de tomas de radio, bombas panfletarias, ruedas de prensa, proclamas entregadas en medios, afiches y difusión de las revistas “Mientras haya que hacer nada hemos hecho” y “Montoneras”, así como también otras acciones destinadas a ganarse apoyo de la población: toma de vehículos de Emprovit y entrega de víveres en barrios populares de Guayaquil. (RODRÍGUEZ, 2014, p. 54).

El intento fallido de recaudar fondos (10 millones de dólares) para la causa armada a través del secuestro de Nahim Isaías (Alfaro Vive ¡Carajo!: del sueño al caos, 2007), empresario guayaquileño que a decir de AVC representaba a la oligarquía, contra la cual ellos luchaban, terminó con la muerte de secuestradores (AVC, M-19) y secuestrado en un operativo montado por Fuerzas Armadas y Policía Nacional (PPNN).

Para enero del 87 AVC vivía una situación de desconcierto, crisis orgánica, política y un vacío de dirección. Se mantenían varias estructuras y personas disgregadas con sus propios mandos, que desarrollaron acciones dispersas. Se intentó reconstituir una dirección de consenso, sin embargo, por la persecución y contradicciones internas no se logró este objetivo (RODRÍGUEZ, 2014, p. 85).

La represión ejercida por el Estado a través de la fuerza pública destruyó la capacidad operativa de AVC, la muerte de los líderes del grupo y la captura de casi un centenar de miembros, provocó su desintegración, para posteriormente empezar un proceso de negociación con el Estado: “En marzo del 91, AVC inició una campaña de recolección de firmas con el propósito de convertirse en un movimiento legal” (RODRÍGUEZ, 2014, p. 104).

La tabla N° 3 resume la actuación del grupo Alfaro Vive Carajo (AVC) a partir del año de 1982 hasta el año de 1991; dependiendo de la fuente de información se contabilizan más o menos ataques por parte del grupo, considerando una suma más amplia en el período presentado fueron realizados 84 ataques. Los datos señalan que Quito (48 ataques) y Guayaquil (18 ataques) fueron las principales ciudades atacadas, lo que demuestra que hubo preferencia por grandes centros urbanos. Lo que concuerda con la idea propuesta por De la Calle y Sánchez-Cuenca, que grupos con poco dominio territorial, o urbanos, tienden a utilizar tácticas terroristas como forma de alcanzar sus objetivos (DE LA CALLE e SÁNCHEZ-CUENCA, 2015). En el caso de AVC fueron atacados con mayor frecuencia los bancos, para obtener fondos (21 ataques); los medios de comunicación, con la finalidad de difundir mensajes (20 ataques); y la Policía (12 ataques); en los años de 1985 y 1986 se presenta el mayor número de ataques (54); en el período las acciones perpetradas por AVC registraron 22 muertes, siendo la gran mayoría conectadas a ataques a la Policía (14).

Cuando relacionamos los hechos narrados del grupo AVC, y contrastamos con las conceptualizaciones expuestas en la Tabla N° 1, observamos que las acciones se ajustan a la mayoría de ideas presentadas, siendo que apenas el ítem N° 2 (de la Tabla N° 1), método que utiliza la violencia extrema no fue identificado como una práctica del grupo, pues no fueron registrados atentados de gran magnitud de

los cuales resultaran muertos o heridos grupos de personal civil como "Tarata" en Perú, sin embargo no se pueden pasar por alto los asesinatos atribuidos al grupo armado AVC.

Tabla 3 - Acciones de AVC (1981-1991)

Fecha	TOTAL	Ataques	Lugar	Objetivo	Fuente	Muertos
1982	1	1	Quito	Universidad	CDJIPN*	
1983	5	2	Quito	Ciudadanía y propiedad privada	CDJIPN-ARJ**	
		1	Guayaquil	Museo	GTD***-CDJIPN-ARJ	
		2	Guayaquil-Quito	Medios de Comunicación	CDJIPN	
1984	14	1	Desconocido	Policía Militar Aduanera	CDJIPN	
		1	Quito	Embajada de EEUU	CDJIPN	
		1	Quito	Figuras religiosas e instituciones	GTD	
		3	Quito-Guayaquil	Banco - Negocio	CDJIPN-ARJ-GTD	
		1	Quito	Gobierno	CDJIPN	
		6	Quito-Guayaquil	Medios de Comunicación	GTD-CDJIPN	
1985	33	1	Quito	Universidad	CDJIPN	
		2	Guayaquil	Vehículo blindado de banco	CDJIPN-ARJ	1
		9	Quito-Guayaquil	Ciudadanía y propiedad privada	GTD-CDJIPN	2
		2	Quito	Policía	GTD-CDJIPN-ARJ	1
		1	Guayaquil	Gobierno	GTD	
		7	Quito-Guayaquil - El Triunfo - El Empalme	Banco	CDJIPN	1
		1	Quito	Prisión	CDJIPN-ARJ	
		1	Manta	F.F.A.A.	GTD	
		1	Quito	Propiedad pública	CDJIPN	
		1	Quito	Embajada de México	CDJIPN	
1986	21	8	Quito-Guayaquil - Esmeraldas - Carchi -Ibarra	Medios de Comunicación	CDJIPN	
		6	Quito-Sangolquí-Carchi	Banco	GTD-CDJIPN	
		3	Quito	Propiedad pública	CDJIPN	
		6	Quito-Cuenca	Policía	GTD-CDJIPN	13
		1	Quito	Prisión	CDJIPN	
		1	Quito	Hospital	GTD-CDJIPN	3
		1	Quito	Negocio-banco	GTD-CDJIPN	1
1987	5	3	Quito-Cuenca	Medios de Comunicación	CDJIPN	
		1	Quito	Medios de Comunicación	CDJIPN	
		2	Quito	Vehículo blindado de banco	CDJIPN	
		1	Quito	Policía	GTD-CDJIPN	
1988	1	1	Pimampiro	Banco	CDJIPN	
		1	Quito	Medios de Comunicación	GTD	
1991	4	3	Quito-Guayaquil	Gobierno	GTD	
		1	Guayaquil	Policía	GTD	
Total	84					22

Fuente: *CDJIPN-Comisión de Defensa Jurídico Institucional de la Policía Nacional (SARMIENTO, 2010); **ARJ-Antonio Rodríguez Jaramillo (RODRÍGUEZ, 2014); ***GTD-Global Terrorism Database (NATIONAL CONSORTIUM FOR THE STUDY OF TERRORISM AND RESPONSE TO TERRORISM (START), 2015).

Entre otras acciones que se ajustan a la tabla N° 1 resaltamos que AVC siempre tuvo un fin político, y se preocupó por difundirlo a través de propaganda para lo cual tuvo que tomar algunos medios de

comunicación o retener periodistas (20 ataques), o para buscar recursos (21 ataques); otro hecho que se suma, es el entrenamiento recibido en Libia que, a diferencia de la doctrina cubana, se orienta más a las técnicas terroristas (RODRÍGUEZ, 2014).

Conclusiones

Cada uno de los grupos que operaron a partir de los 60s tiene sus peculiaridades y formas de actuación; sin embargo, se evidenció una fuerte relación entre ellos. La idea del enfoque heredado de Guevara orientó a los grupos latinoamericanos; ya en el primer período, sería Cuba el epicentro, que daría acogida en su territorio a miles de jóvenes revolucionarios; otro hecho que evidencia esta afirmación es la creación del Batallón América en Colombia, que serviría de encuentro a varios grupos armados.

En cuanto a nuestra interrogante si ¿los grupos armados sudamericanos pueden ser considerados terroristas? Concluimos que el primer período de subversión en América del Sur tuvo más características de guerrilla rural que de grupo terrorista, sin embargo, da cuenta de algunos actos terroristas dispersos. Por el contrario, el segundo período, conocido como guerrilla urbana, tenían más características de grupo terrorista que de guerrilla.

En cuanto al grupo AVC el cual actuó como guerrilla urbana en el período de 1982 - 1991, es necesario resaltar que a pesar que en sus objetivos estuvo presente la formación de una fuerza rural armada que les permitiría influir en las decisiones políticas del Estado; su actuación centrada en acciones urbanas y la mezcla de ideologías y tácticas empleadas, crearon una zona gris entre guerrilla y terrorismo.

Finalmente, resaltamos la idea de Napoleoni, de que sostener un grupo armado representa el tener a su disposición una gran cantidad de recursos económicos. Los grupos armados en Sudamérica, al perder el financiamiento cubano, tuvieron que autofinanciar sus proyectos; aquellos que consolidaron una fuente de recursos han perdurado en el tiempo como las FARC, ELN y Sendero Luminoso; en tanto que el resto de grupos fueron perdiendo fuerza y decidieron pasar de la política armada a la política electoral, o simplemente desaparecieron.

REFERENCIAS

- ALFARO Vive ¡Carajo!: del sueño al caos. Dirección: Isavel Dávalos. Producción: Sebastián Cordero. 2007.
- CASTAÑEDA, J. G. **Utopía desarmada:** Intrigas, dilemas e promesas da esquerda latino-americana. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.
- CHALIAND, G.; BLIN, A. **The history of terrorism:** from antiquity to al Qaeda. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press, 2007.
- CVR. **Comisión de la verdad y reconciliación.** Miami-Florida: El Cid Editor, Tomo I, 2013.
- DE LA CALLE, L.; SANCHEZ-CUENCA, I. What we talk about when we talk about terrorism. **Politics & Society**, v.39, n.3, p.451-472, september 2011.
- DE LA CALLE, L.; SÁNCHEZ-CUENCA, I. How Armed Groups Fight: Territorial Control and Violent Tactics. **Studies in Conflict & Terrorism**, v.38, n.10, p.795-813, 2015.

- FELDMANN, A. A shift in the paradigm of violence: non-governmental terrorism in latin america since the end of the cold war. **Revista de Ciencia Política**, Chile, v.25, n.2, p.3-36, 2005.
- FELDMANN, A.; PERÄLÄ, M. Reassessing the Causes of Nongovernmental Terrorism in Latin America. **Latin America Politics and Society**, v.46, n.2, p.101-131, 2004.
- GUEVARA, E. **Obras escogidas**. Santiago de Chile: Copyleft, 2004.
- JACKSON, R.; BREEN, M.; GUNNING, J. **Critical Terrorism Studies: A new research agenda**. 1°.ed. New York: Routledge, 2009.
- LAQUEUR, W. **A history of terrorism**. 3 °. ed. New Jersey: Transaction Publishers, 2002.
- LEAL, F. La Doctrina de la Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. **Revista de estudios sociales** , Quito, n.15, p.74-87, jun 2003.
- MARIGHELLA, C. Minimanual of the urban guerrilla. In: MALLIN, J. **Terror and urban guerrillas: A study of tactics and documents**. Miami: University of Miami Press, 1982. p.66-115.
- MARIGHELLA, C. **Mini-Manual of the Urban Guerrilla**. Montreal: Abraham Guillen Press & Arm The Spirit, 2002.
- NAPOLEONI, L. **Modern jihad: tracing the dollars behind the terror networks**. London: Pluto Press, 2003.
- National Consortium for the Study of Terrorism and Response to Terrorism (START). Global Terrorism Database, 2015. Disponível em: <www.start.umd.edu/gtd>. Acesso em: 25 enero 2016.
- RAPPOPORT, D. The four waves of Rebel Terror and September 11. **Anthropoetics**, v. 8, n. 1 , Spring/Summer 2002.
- RODRÍGUEZ, A. **Memoria de las Espadas: Alfaro Vive Carajo, los argumentos de la historia**. 1°.ed. Quito: IAEN/Abya-Yala, 2014.
- ROLLEMBERG, D. **O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro**. Rio de Janeiro: MAUAD, 2001.
- SAINT-PIERRE, H. **A política armada. Fundamentos da guerra revolucionária**. São Paulo: UNESP, 2000.
- SARMIENTO, M. **Terrorismo y subversión: La verdad que no se ha dicho**. 2°.ed. Quito: Comisión de Defensa Jurídico-Institucional de la Policía Nacional, 2010.
- SCHMID, A. **The Routledge Handbook of Terrorism**. 1°.ed. London, New York: Routledge, 2011.
- SUAREZ, M. G. Terrorismo e Política Internacional: Uma aproximação à América do Sul. **Contexto Internacional**, Rio de Janeiro, v.34, n.2, p.363-396, jul-dez 2012.
- United Nations. **Report of the Secretary**. General's High-level Panel on Threats, Challenges and Change. Ney York: UN. 2004. p.1-99.
- WALZER, M. **Five Questions About Terrorism**. 1.ed. Dissent, v.49, 2002. p.5-11.

Recebido em 25 de outubro de 2015.

Aprovado em 16 de março de 2016.

RESUMEN

El Terrorismo constituye una agenda de actualidad en el mundo; cuyo carácter político no ha permitido consenso entre los diferentes actores al interior de las organizaciones internacionales, lo que dificulta una solución que goce de la aceptación mundial, de ahí que en el ámbito de Seguridad represente una amenaza para los Estados. América del Sur fue influenciada por la revolución cubana en 1959, apareciendo una ola de grupos armados a partir de los años 60, que actuaron en forma vinculada a las tendencias regionales y mundiales. El presente artículo vincula a estos grupos con la clasificación que David Rappoport presenta sobre el Terrorismo y pretende evidenciar la existencia de dos períodos dentro de la “tercera ola”, de esta clasificación. Un primer período de subversión que tuvo más características de guerrilla rural, y un segundo período, conocido como guerrilla urbana, con más rasgos de grupo terrorista. Este trabajo parte del análisis conceptual de terrorismo, para pasar al estudio de la actuación de grupos encuadrados dentro del terrorismo no gubernamental en Sudamérica y, finalmente analiza la actuación del grupo Alfaro Vive Carajo en Ecuador y las acciones realizadas en su período de existencia.

Palabras Clave: Fuerzas Armadas, Guerrilla, Ola de la Nueva Izquierda, Fuerza Revolucionaria, Guerrilla Urbana, Terrorismo.

ABSTRACT

Terrorism today is on the agenda worldwide. Its political nature has prevented consensus among the different actors within international organizations, hindering a solution that enjoys global acceptance, hence in the field of security poses a threat to states. South America was influenced by the Cuban revolution in 1959, with a wave of armed groups appearing in the 60s, which acted according to regional and global trends. This article links these groups using David Rappoport's classification of Terrorism and aims to show the existence of two periods within the "third wave" of this classification. A first period of subversion that had more characteristics of rural insurgency, and a second period, known as the urban insurgency, with more features of terrorism. This work begins with a conceptual analysis of terrorism, followed by a study of the performance of groups framed within the non-governmental terrorism in South America and finally analyzes the performance of the group Alfaro Vive Carajo in Ecuador and the actions taken in their period of existence.

Keywords: Armed Forces, Guerrilla, Insurgency, Wave of the New Left, Revolutionary Force, Urban Insurgency, Terrorism.